ángeles del Seminario

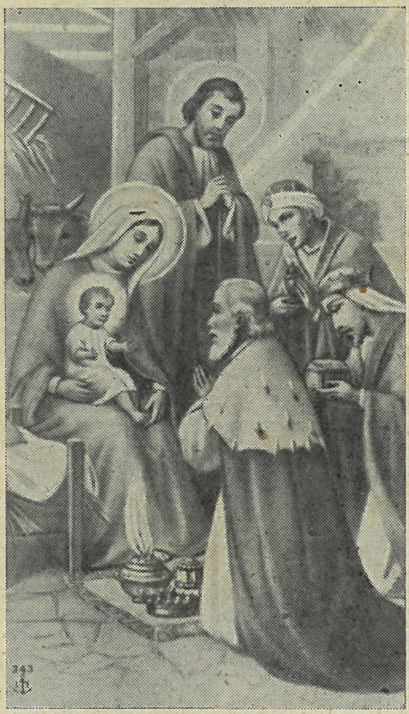
OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año IV - Núm. 17 Barcelona Enero 1943

LA ESTRELLA DE LOS MAGOS

De lejanas tierras han llegado los Magos siguiendo la estrella. Han hallado por fin al Niño Dios, con su Madre, la Virgen María. Han tenido la dicha de besar su piececito; tal vez la Virgen le ha puesto en sus brazos y el Niño Jesús ha acariciado suavemente con su manita la mejilla rugosa por la que se deslizan lágrimas de ternura.

Junto con los Reyes Magos todos nosotros llegábamos a Jesús. Los que ahora, pasados los siglos, tenemos la dicha de conocer y amar a Dios; los que cada año cuando vuelve el hermoso tiempo de Navidad nos acercamos al Niño Jesús para ofrecerle como los Magos nuestros dones.



Ellos encontraron a Jesús siguiendo la estrella; también nosotros tenemos una estrella que nos guía y nos conduce hasta llegar a Jesús: el sacerdote, que con su sagrado ministerio lleva nuestras almas a Dios y no nos deja hasta que al cerrar nuestros ojos la muerte nos encontramos, por fin, delante de Jesús.

Muy fielmente siguieron la estrella los Magos y llegaron felices a Belén. Sigamos también nosotras con docilidad las enseñanzas y los consejos del sacerdote para que guiados por él, lleguemos a la dicha de poseer a Jesús sin miedo a perderle.

EL CANASTO DE MIGUELIN

(CUENTO)

Miguelín era un muchachito rubio, de ojos grandes y expresivos y muy simpático.

Huérfano de padre y madre, vivía con una tía que le quería mucho; pero un día a Miguelín se le murió la tía y quedó solo... solito en el mundo.

Estando llorando el niño, pasó por allí el Cura Párroco y al verle de este modo le dijo:

—¿Qué te pasa, Miguelín?

—Lloro porque me duele el alma.

—Bueno... ¿Por qué te duele el alma?

—Porque se murió mi tía y he quedado solito... y empezó el diluvio.

—Vamos, no llores más por eso. Vendrás conmigo y vivirás conmigo. ¿Te gusta?

—No.

—¿Por qué?

—Porque tengo miedo a los santos.

—No, Miguelín, los santos son muy buenos. Anda, vamos.

Y se fueron los dos juntos.

Después de una semana, el niño ya no tenía miedo a los santos y quería mucho al señor Cura.

Pero Miguelín quiso ser sacerdote y una señora que se llamaba Rosa Rosalía le pagó toda la carrera. Arregladas todas las cosas se marchó al Seminario y apenas entró enflaqueció dos kilos de los abrazos que le dieron los seminaristas.

Miguelín estudiaba, rezaba, jugaba... estaba más contento que unas castañuelas.

Pero un día Miguelín se murió, y se fué directamente al cielo; al llegar golpeó la puerta.

Sale San Pedro y le pregunta:

—¿De dónde vienes, muchacho?

—Del Seminario...

—Bueno, *sufficit*... Entra, Pero, ¿qué llevas ahí?

—Un canasto con unas oraciones y mortificaciones para doña Rosa Rosalía.

—Bueno, deja esto aquí y vete adentro.

A los pocos días murió doña Rosa Rosalía y se fué a golpear el cielo.

Abre San Pedro y le pregunta:

—¿De dónde viene?

—De la alta sociedad y quisiera entrar adentro.

—Hum... Vamos a ver, suba a la balanza.

Subió temblando doña Rosalía y vió con gran pena que le faltaba mucho, mucho.

—Ochenta años de purgatorio —le dice San Pedro—. ¿Tiene algo que alegar en su favor?

—Yo hice... mucha limosna... por las almas del purgatorio.

—Bien, pero falta todavía. ¿Tiene algo más que decir?

—Yo ayudé a un seminarista que se llamaba Miguelín.

—¡Ah, cierto! Ese muchacho dejó un canasto para usted. Voy a traerlo; lo trajo y lo puso en la balanza que por poco se rompe de tanto peso.

—Pase —dijo San Pedro—. Ahora sí que puede pasar.

¡Ay de doña Rosalía si no hubiera ayudado a Miguelín! Y se fué adentro doña Rosalía en busca de su querido seminarista.

¿Qué os parece que hubiera sido de doña Rosa Rosalía sin el canasto de Miguelín? Búsquense los que puedan estos "canastos", que siempre saldrán ganando.

LA LLAVE DEL CIELO

Hoy he visto un bautizo. Un niño chiquito como un muñeco envuelto en muchos encajes. Le han llevado a la pila bautismal. El sacerdote ha rezado sobre él; le ha ungido con el óleo santo; le ha dado a gustar la sal, ha seguido rezando. Por fin, vertiendo el agua sobre su cabecita, ha dicho: "Yo te bautizo..."

Y se ha hecho el gran milagro. El alma del chiquitín, por el bautismo ha quedado libre del pecado original: ya es hijo de Dios.

El sacerdote ha servido de instrumento de Dios; él es quien ha librado el alma de pecado y la ha hecho cristiana. Porque el sacerdote es el ministro del bautismo. Claro que en caso de necesidad cualquiera —tú misma, ángel— puede bautizar. Pero siempre después de pasado el peligro es el sacerdote quien oficialmente y en nombre de la Iglesia confirma y autoriza con solemnidad el bautismo.

El sacramento del bautismo es la llave del cielo. Con esta llave el sacerdote te abrió a ti las puertas de par en par. Agradécelo mucho y reza hoy por el sacerdote que te bautizó.

SOLUCIONES AL CRUCIGRAMA

En el número anterior se publicó un sencillo y bonito crucigrama para deleite y distracción de los "Angeles del Seminario".

Gran interés ha despertado el mismo, pues son muchas las soluciones que se han recibido. Sin embargo, sólo las tres primeras soluciones recibidas pueden optar al premio ofrecido. Ellas corresponden a las siguientes niñas y colegios:

Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, Barcelona: la niña María Soler.

Escuela de Jesús-María del Patronato de Casa Antúnez: las niñas Paquita Moreno y Magdalena Companys.

Colegio de la Divina Providencia, de Villanueva y Geltrú: las niñas Josefina Picola, María José Dardé y María Montoliu.

Los tres premios se pueden recoger en el Secretariado de A. C., Rambla de Cataluña, 32, cualquier martes o sábado, de 6 a 8 de la tarde.

Nuestra cordial felicitación a las agraciadas y nuestras más expresivas gracias a cuantas han tenido el interés en enviarnos la solución del mismo, y no duden que aun cuando no hayan sido afortunadas en obtener el premio, Dios Nuestro Señor se lo recompensará. Que este interés y entusiasmo se demuestre también en todas sus oraciones y obras en favor del Fomento de Vocaciones Sacerdotales a fin de que Dios por medio de ellas nos conceda Santos Sacerdotes.

ENCUESTA

¿Por qué razones la dignidad del sacerdote se dice más excelente que la dignidad de los ángeles?

Se concederá un premio a la respuesta más completa, que se mande a este Secretariado antes del 25 de enero.

Secretariado de la J. F. de A. C. - Rambla de Cataluña, 32. - Barcelona

(Con censura eclesiástica)

26007—IMP. ALTÉS. - BARCELONA.